



Reflexiones
ISSN: 1021-1209
ISSN: 1659-2859
reflexiones.fcs@ucr.ac.cr
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

«Fundamentos teórico-metodológicos» en el Trabajo Social costarricense, elementos para un estado del arte

Fallas Jiménez, Yessenia

«Fundamentos teórico-metodológicos» en el Trabajo Social costarricense, elementos para un estado del arte

Reflexiones, vol. 99, núm. 1, 2020

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72966100008>

DOI: <https://doi.org/10.15517/rr.v99i1.36741>

© 2018 Universidad de Costa Rica



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

«Fundamentos teórico-metodológicos» en el Trabajo Social costarricense, elementos para un estado del arte

«Theoretical-methodological Foundations» in Costa Rican Social Work, Elements for a State of Art

Yessenia Fallas Jiménez
Universidad de Costa Rica, Costa Rica
yessenisa@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.15517/rr.v99i1.36741>
Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72966100008>

Recepción: 26 Marzo 2019
Aprobación: 30 Enero 2020

RESUMEN:

El presente texto expone los principales resultados obtenidos a partir de la revisión de investigaciones realizadas desde el Trabajo Social desde 1956 y hasta 2014, cuyo tema principal refiere a los fundamentos teórico-metodológicos del Trabajo Social en Costa Rica.

El objetivo del artículo es exponer las principales tendencias de la producción de conocimiento en esta materia, identificando orientaciones investigativas y sus principales resultados. En cuanto a la metodología, se utilizaron las bases de datos de trabajos finales de graduación de la Escuela de Trabajo Social, así como la del Sistema de bibliotecas, información y documentación de la Universidad de Costa Rica, seleccionando por contenido y organizando posteriormente bases de datos en cuadros y tablas según tema, objeto, objetivos, fundamentos teóricos, estrategia metodológica, entre otros elementos. Esto permitió identificar las principales tendencias que marcan el estudio de los fundamentos teórico-metodológicos y fue a partir de esto que se definió la forma de exposición a partir de dos principales categorías (la primera de ellas subdivida en tres partes) y un elemento que, a pesar de no ser considerado una tendencia, es importante en el desarrollo de la discusión sobre dicho tema. Con ello se pretende ofrecer un insumo para la reconstrucción y el análisis de los elementos que constituyen la fundamentación teórica y metodológica del Trabajo Social costarricense.

PALABRAS CLAVE: Fundamentos, Teoría, Metodología, Historia, Formación profesional.

ABSTRACT:

This text presents the main results obtained from the review of research conducted from Social Work since 1956 until 2014, whose main theme refers to the theoretical-methodological foundations of Social Work in Costa Rica.

The objective of the article is to expose the main tendencies of the production of knowledge in this matter, identifying research orientations and their main results. For the methodology, databases of final graduation works of the School of Social Work were used, as well as the documentation system, (SIBDI) of the University of Costa Rica, selecting by content and later organizing data tables according to subject, object, objectives, theoretical foundations, methodological strategy, among other elements. This allowed us to identify the main trends that mark the study of the theoretical-methodological foundations. Later the exposure was defined from two main categories (the first of them subdivided into three parts) and an element (not necessary considered a trend) is important in the development of the discussion on this topic. This is intended to provide an input for the reconstruction and analysis of the elements that constitute the theoretical and methodological foundation of Costa Rican Social Work.

KEYWORDS: Foundations, Theory, Methodology, History, Professional training.

INTRODUCCIÓN

El Trabajo Social, como categoría histórica que expresa la complejidad de la sociedad burguesa[1], circuló en torno a los debates acerca de las cuestiones metodológicas. No pocas veces la producción científica, a lo interno de la profesión, intentó resolver el debate de la relación teoría-práctica como un asunto referido a su naturaleza histórica expresada en el carácter interventivo en la vida de la clase trabajadora a la que el origen de la profesión estuvo vinculado. Con lo anterior, se extrapoló el debate de la relación teoría-práctica en un asunto que resolvería los dilemas enfrentados por las y los profesionales, esto al acercarse a la contradicción

entre una teoría crítica de la realidad y una práctica limitada a las supuestas posibilidades transformadoras de la Política Social.

La permanencia de ese debate se observa incluso en la propia producción académica del siglo XXI, que da continuidad a lo que en América Latina es conocido como «los debates contemporáneos en Trabajo Social» y cuyo origen se encuentra en las últimas décadas del siglo XX. Autores como Iamamoto (2003) y Netto, (1997) en el plano internacional, así como Esquivel (2003), Campos et al. (1977), Fallas (2010) y Villalobos (2014) en el nacional, muestran la vigencia del debate aun en nuestros días.

En este artículo se exponen las principales investigaciones producidas en Costa Rica (y las de otros países de América Latina que influenciaron la discusión sobre esta temática a nivel nacional) y que están vinculadas a las discusiones acerca de lo teórico-metodológico en el Trabajo Social. De manera general, se puede observar que la producción de conocimiento acerca de esta categoría tiene como elementos definitorios la materia sobre la cual se investiga (la reflexión teórica, la formación profesional o la intervención profesional propiamente dicha), el ámbito o espacio que demanda o requiere la producción de conocimiento (producción académica docentes o Trabajos Finales de Graduación de estudiantes), así como la base teórica que sustenta esa misma producción de conocimiento (concepciones positivistas que, en el acercamiento a la relación teoría práctica, reducen la teoría y, como consecuencia, rebajan lo teórico metodológico a una relación instrumental con la práctica o concepciones cuya orientación teórica intentan explicarla partir de la relación dialéctica entre ambos elementos).

Cabe señalar, acerca de la metodología de trabajo para la realización de este estado del arte, que se consultaron investigaciones a nivel nacional e internacional. Primeramente, se realizó una búsqueda en las bases de datos de trabajos finales de graduación de la Escuela de Trabajo Social y posteriormente en la base de datos del Sistema de bibliotecas, Documentación e Información de la Universidad de Costa Rica (SIBDI). Una vez identificadas las investigaciones (aproximadamente 100), se procedió a la lectura de las mismas con el fin de identificar, en primer lugar, la relevancia y la proximidad con el tema de investigación y, en segundo, tema, objeto, objetivos, metodología y orientación teórica de cada una de ellas. Del total de las investigaciones consultadas, el estado del arte se elaboró con aproximadamente 40 de ellas, ya que correspondían al objetivo planteado.

Con este material se elaboró una base de datos que permitió identificar y analizar categorías relevantes, las cuales brindaron los elementos para delimitar las tendencias investigativas que se exponen en este artículo.

El análisis de las tendencias de la investigación acerca de la categoría «fundamentos teórico-metodológicos» se sintetizó en dos vertientes: la **primera** localiza las contribuciones sobre lo teórico-metodológico y el mundo del trabajo profesional en Costa Rica. En esta observamos al menos cuatro sub tendencias:

- El «método» y la metodología en el Trabajo Social.
- La «metodología del Trabajo Social» y los procesos de intervención profesional
- La intervención profesional, «los métodos de intervención y de evaluación».
- La construcción de propuestas metodológicas de intervención profesional

La **segunda** vertiente analiza las investigaciones que vinculan la categoría fundamentos teórico-metodológicos con la formación profesional y con la cuestión teórico-metodológica desde el debate teórico.

Por otro lado, si bien es cierto no podemos hablar de una tercera tendencia en la investigación, es importante anotar que existe una serie de investigaciones y publicaciones que introducen una perspectiva diversa en el análisis de esta categoría a lo interno de la profesión. Ella refiere a las discusiones que, desde el marxismo, se realizan desde la década de 1980 en el seno del Trabajo Social brasileño y de las investigaciones de la ALAETS[2], hoy ALAIETS.

La revisión documental permitió observar que, en tanto tema de investigación, la cuestión teórico-metodológica ha estado presente en el desarrollo de la profesión desde diversas comprensiones, y las reflexiones sobre dicha cuestión han dado respuestas a muchas interrogantes, predominantemente asociadas

a dos ámbitos: los procesos de trabajo (llamados en algunos casos intervención profesional) y la formación profesional.

LAS INVESTIGACIONES SOBRE FUNDAMENTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS EN EL MUNDO DEL TRABAJO O «INTERVENCIÓN» PROFESIONAL

Las investigaciones realizadas sobre la teoría y la metodología del Trabajo Social se han caracterizado por el análisis de propuestas metodológicas para la intervención profesional. En algunos casos, estas proponen «modelos de intervención», entendidos estos como «propuestas metodológicas» para intervenir sujetos que se enfrentan a determinadas manifestaciones de la «cuestión social», (aprehendida esta última en términos de las condiciones de vida, incluso denominada como «problemática social»).

Las investigaciones que toman en cuenta la «metodología», tanto en su fundamentación teórica[3] como en su análisis, tienen como punto de partida una determinada definición del método (en la mayor parte de los casos, está relacionado con procedimientos y pasos para alcanzar un objetivo determinado). El fundamento que subyace en esa definición tiene una influencia epistemológica propia del momento histórico, con algunas discusiones sobre aspectos ontológicos que se limitan a la ubicación del ser en la realidad[4].

La revisión de las investigaciones realizadas sobre este tema (aproximadamente 25 para esta primera tendencia), permitió considerar cinco grandes líneas de análisis según las tendencias dominantes de los estudios. Cabe aclarar que se acude a las notas al pie de página con la finalidad de clarificar algunos aspectos relevantes para esta investigación, necesarios para configurar los límites del conocimiento acumulado sobre el tema.

Acerca del método y la metodología

Se observará en las siguientes investigaciones una preocupación por asuntos referidos al método y la metodología y en cada caso se expondrá lo que, a criterio de quien investiga, significan estos términos.[5]

Varias investigaciones situadas entre 1956 y 2002 se aproximan a una definición del concepto de metodología. No obstante, es posible observar algunas diferencias, entre ellas el hecho de que existe una comprensión del método como serie de pasos (una estrategia) posibles a seguir para llegar al conocimiento del objeto, o para realizar la intervención profesional.

Sáenz (1959), Alfaro et al. (1981) y Arias et al. (1994) asocian su comprensión de método a pasos o fases. La primera de los autores mencionados realiza una investigación acerca de la importancia del Trabajo Social, denominado en la época como *Servicio Social*[6], en la «*rehabilitación de menores de conducta antisocial*»*. Esta autora considera que, a partir de lo que ella denomina «métodos de reeducación»^{*} se puede lograr la «rehabilitación» de las personas menores de edad. Asimismo, considera que el papel de un profesional en Trabajo Social en la construcción de estos métodos es imprescindible. Dentro de la concepción metodológica planteada, ella coloca el trabajo con el grupo familiar y la comunidad como potenciadores de la «rehabilitación» de los niños y las niñas en las instituciones. Destaca la utilización del «método de grupo como un método eficaz para lograr la socialización de los menores» (Sáenz 1959, 111).

Arias et al. (1994, 10), a partir de los planteamientos de Herman Kruse, entienden la metodología como el «producto del conocimiento de la dinámica misma de la realidad y debe tener un marco de referencia que brinde los elementos necesarios para interpretar la realidad». Contemplan dos elementos en su proceso de investigación. En primer lugar, lo que denominan la «aplicación» del «método» de *Caso social individual* (MCSI), por medio del conocimiento de la experiencia de algunos profesores; en segundo lugar, «la aplicación» de ese denominado método en el periodo comprendido entre 1940 y 1993.

Según Pérez y Rodríguez (1993) y Odio (1968), el método es comprendido como el conjunto de procedimientos que ordenan y orientan la acción hacia determinados objetos de conocimiento e intervención.

Fernández, Garita y Muñoz (1988), basadas en Ander-Egg, proponen que la metodología puede ser comprendida partiendo de dos perspectivas. Por un lado, como supuestos epistemológicos que definen el concepto y, por otro, como un conjunto de operaciones o actividades que se realizan de forma sistemática dentro de un proceso para conocer la realidad y actuar en ella. Por otro lado, la comprensión de método en estas investigadoras refiere a la manera de alcanzar un objetivo mediante un procedimiento que permite ordenar la realidad, definiendo a partir de ello que en Trabajo Social hay método de caso, grupo, comunidad y trabajo en equipo. Esta misma definición (con los cuatro elementos mencionados anteriormente) la comparte Campos (1971), para quien el método en Servicio Social es la manera de acercarse al conocimiento de un problema y orientar el papel catalizador del profesional dentro de los procesos de interacción humana.

Gutiérrez y Rojas (1998) reconocen que el método se define como el conjunto de aspectos y procedimientos que reflejan las formas que el profesional ha construido para relacionarse con el objeto de intervención.

Desde otras perspectivas teóricas, Esquivel (2002), basado en los planteamientos de Iamamoto (2003) y en el debate contemporáneo de tradición marxista, comprende que la cuestión teórico metodológica hace referencia al modo de leer, interpretar y relacionarse con el ser social. Es una relación entre el sujeto cognoscente y el objeto investigado. Esta relación tiene su fundamento en la dialéctica marxista, profundizada por la corriente lukacsiana vinculada con las categorías mediación e instrumentalidad.

La «metodología» y los procesos de trabajo o la «intervención profesional»

Existe una serie de investigaciones, que datan desde 1969 al 2005, en las que se establecen «especializaciones» del trabajo profesional a partir del desarrollo de determinados procesos de trabajo, definidos por una teoría y método que les son propios; como consecuencia, las diferencian del trabajo establecido en otros ámbitos de intervención profesional, es decir: Trabajo Social psiquiátrico, Trabajo Social criminológico, el Trabajo Social gerontológico, Trabajo Social privado, Trabajo Social de familias, Trabajo Social terapéutico, Trabajo Social forense, entre otras.

En relación con el Trabajo Social psiquiátrico, la investigación de Benavides et al. (1979) ubica su génesis en el momento en que se hace necesario el contacto con las familias para controlar el desempeño de las personas con enfermedades mentales en el seno familiar. Por su parte Valverde (1986) plantea que, a partir de la inclusión del y la profesional en el ámbito terapéutico, se puede hacer un aporte al ámbito psiquiátrico por el vasto conocimiento en el tema de las relaciones interpersonales, especialmente familiares y sociales.

Por otro lado, Cerdas (2005) plantea la necesidad de ampliar el espacio de intervención profesional teniendo como base que, al igual que en el sector público, en el sector privado las personas no dejan de ser sujetos de carencia, situación que hace necesaria la intervención del Trabajo Social.

De ahí que su problema de investigación sea la intervención del Trabajo Social en una empresa privada tendiente a garantizar la calidad de vida laboral, mientras que el objetivo de su estudio sea la construcción de una estrategia de intervención que promueva la calidad de vida de los trabajadores y las trabajadoras en estrecha concordancia con los planteamientos de calidad establecido en la norma SA-800 (Social Accountabilty), cuyo objetivo es la «responsabilidad social empresarial» [7].

Acerca de los procesos de trabajo, «el método» y la evaluación

Existen algunas investigaciones, ubicadas entre 1988 y 2005, en las que se ha propuesto analizar las formulaciones realizadas en cuanto al *método* de los procesos de trabajo, a partir de los resultados y el impacto que produce. Muchas de ellas se han realizado desde una comprensión del método que se relaciona con una serie de pasos o estrategias seguidas para llevar a cabo la intervención profesional. En este sentido se enmarcan las investigaciones de Fernández, Garita y Muñoz al. (1988), Pérez y Rodríguez (1993) y Gutiérrez y Rojas (1998).

El primer grupo de investigadoras analizaron los alcances y limitaciones de la «metodología participativa» en la intervención con personas migrantes. Llama la atención en este trabajo el hecho de que estas profesionales no propongan una ruta metodológica para la intervención con migrantes, sino más bien que hagan un análisis de la forma en la que ellas trabajaron con un grupo de personas con características específicas. Así mismo, rescatan la particularidad de su proceso y concluyen que existe un potencial organizativo posible de explotar a través de una metodología participativa en la atención de personas refugiadas.

Por otro lado, Pérez y Rodríguez (1993) plantearon como problema para su investigación lo siguiente: *¿permite la metodología utilizada por el equipo técnico del Patronato Nacional de la Infancia -PANI- una atención integral a la problemática del maltrato físico del menor de edad?* Contrario a lo que otras profesionales plantean, ellas comprenden que no existe un método único para el Trabajo Social, pues hay diferentes procedimientos tomados de las diversas Ciencias Sociales.

Desde la comprensión que tiene el equipo de esta investigación sobre el concepto de metodología, se llega a la conclusión de que el equipo técnico del PANI no cuenta con una para la intervención profesional. Dicha conclusión fundamenta la formulación de una propuesta metodológica de intervención para el equipo técnico del PANI, el cual se basa en la interrelación entre las instituciones, la familia de las personas menores de edad y la comunidad.

Gutiérrez y Rojas (1998) se plantearon como problema de investigación identificar de qué manera incide el sustento teórico metodológico de los procesos de intervención de la Unidad de Atención Inmediata (UAI) del PANI en la atención de problemáticas de niños, niñas y adolescentes en «riesgo social». Su análisis de los «métodos de intervención» fue realizado desde la teoría de sistemas y esto permitió valorar, desde la perspectiva de las investigadoras, varios elementos de la organización. Una de sus conclusiones es la necesidad de que exista «un manual de procedimientos que sustente el proceso metodológico y que contribuya a la homogenización de la diversidad de marcos teóricos desde los que se interviene» (Gutiérrez y Rojas 1998, 166).

En su análisis, las autoras proponen que, debido a que se trabaja con situaciones de riesgo, la teoría de la intervención en crisis y la teoría de terapia breve son las bases teóricas que deben sustentar la intervención en la UAI, pues sus características son las más apropiadas por la duración y las posibilidades para trabajar de forma rápida y efectiva.

Sobre la elaboración de propuestas metodológicas

En relación con este tema, existe en el Trabajo Social un grupo de investigaciones ubicadas entre 1973 y 2005 que se plantearon la necesidad de construir una serie de propuestas metodológicas. Algunas de ellas concluyen con la construcción de modelos de intervención para guiar el trabajo profesional en los distintos ámbitos de intervención. En esta línea tenemos las investigaciones de Guzmán (1973), Gómez (1992), Chaves y Paniagua (1996), Amador (1998), Granados (1998), Jiménez y Zamora (2000), Montenegro, Ramírez y Ramírez (2001), Castro et al. (1991), Hernández, Murillo y Rivera (2005).

Sobre este tema, es posible identificar el trabajo de Guzmán (1973), quien se plantea la necesidad de crear una estrategia para transformar las estructuras ideológicas, filosóficas, teóricas y práctico-metodológicas, con el fin de que se constituya una carrera crítica de la realidad y con la capacidad de participar en la «liberación de la sociedad». En este sentido, una estrategia es comprendida como un trazado de tácticas metodológicas que se constituyen en la base estructural de la formación y del trabajo profesional en Trabajo Social. A partir del llamado *método básico* de Natalio Kisnerman, la investigadora se propone el desarrollo de una estrategia para implementar un proceso de trabajo comunal, así como valorar las posibilidades para implementar una metodología transformadora desde una perspectiva ideológica crítica y de ruptura con el Trabajo Social tradicional.

Siempre en la línea de la elaboración de propuestas metodológicas, Gutiérrez y Rojas (1998) construyen una propuesta metodológica de atención para la Unidad de Atención Inmediata del PANI partiendo de la *teoría de intervención en crisis* y de la *teoría de terapia breve*. Para ellas, una propuesta metodológica es aquella que contenga elementos teóricos y metodológicos; es decir, conocimientos, técnicas, instrumentos y procedimientos que se requieren para conocer y actuar sobre los objetos de intervención.

Por otro lado, Montenegro, Ramírez y Ramírez (2001) proponen un modelo para la intervención con personas adultas mayores que potencia el crecimiento personal y el mejoramiento de su calidad de vida. Las investigadoras establecen el procedimiento para la creación de un modelo y posteriormente plantean su propuesta. Así, las fases señaladas son: valoración, formulación del modelo, operacionalización del modelo, sistematización y evaluación del proceso. En esta investigación se identifica la fundamentación del método detrás de los planteamientos y las propuestas de las autoras, fundamentación que radica en la comprensión del método como una serie de pasos que se deben cumplir (casi de forma lineal) para alcanzar de objetivos.

En relación con esta perspectiva, Molina y Romero (2002) elaboran una serie de reflexiones que permiten identificar una tipología de los modelos de intervención basada en la finalidad de la intervención sujeto-objeto. Las autoras entienden por modelo «la integración en una unidad de los aspectos ontológicos, epistemológicos y metodológicos de una forma determinada de práctica social» (Molina y Romero 2002).

A diferencia de otros investigadores, autoras como Molina y Romero (2002) identifican el trabajo profesional en relación con el desarrollo del Estado y la política social, reconociendo que «la práctica profesional de Trabajo Social se inserta en la dinámica de las relaciones sociales reproduciéndolas en su carácter contradictorio» (Molina y Romero 2002, 59). Así, su legitimidad social deriva de la función social que se le asigna en cuanto al conocimiento e intervención en un «campo de problemas», que refieren a las condiciones de vida de las y los sujetos.

Por otro lado, se tiene la creación de lo que se denomina como «estrategias metodológicas» [8] para la intervención. En esta línea se enmarcan las investigaciones de Guzmán (1973), Álvarez et al. (1979), Castro et al. (1991), Chen, Céspedes y Porras (1983), Con Viquez (1991), Alvarado y Navarro (1995), Gutiérrez y Rojas (1998), Méndez (s.f.).

ACERCA DE LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS METODOLÓGICOS DEL TRABAJO SOCIAL Y LA FORMACIÓN EN TRABAJO SOCIAL

Hasta el año 2010, los fundamentos teórico-metodológicos de la formación en Trabajo Social no habían sido abordados de manera sistemática en las investigaciones de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica (UCR), como sí lo han sido otros elementos como la intervención profesional, los ámbitos de interés y las manifestaciones de la cuestión social [9].

Algunas de las investigaciones realizadas en Costa Rica relacionadas con esta temática, son las de Campos (1971), Guzmán (1973), Valerín (1974), Campos et al. (1977), Mora (1968), Meoño y Ugalde (1990) y más recientemente Esquivel (2002) y Molina (2009b), Fallas (2010) y Villalobos (2014). Sin embargo, el debate sobre la fundamentación teórica en Trabajo Social es puesto en escena por Campos et al (1977),

Molina y Romero (2002), Molina y Ruiz (2005), Esquivel (2002), Molina (2009b) y Fallas (2010). En estas investigaciones se advierte acerca de las comprensiones o conceptualizaciones sobre el método planteado en términos de lo «metodológico» y sus fundamentos epistemológicos; así como sobre las interpretaciones referidas al origen de la formación profesional y sus orientaciones o tendencias.

Ya desde las décadas de los setenta y ochenta, se plantearon algunos debates sobre el método en Trabajo Social. De este momento datan los trabajos de Campos (1971) y Mora (1968), quienes se plantean dicho elemento en estricta relación con el papel que la Escuela de Trabajo Social desarrolla en ese momento histórico.

Debido a que hasta hace algunos años[10] el debate en el Trabajo Social problematizó la comprensión del método[11], es importante iniciar con la discusión dada en Costa Rica por Campos (1971) acerca de la necesidad de romper con la intervención profesional basada en un solo método, esto para entrar en la construcción de un método único del Trabajo Social[12].

Si bien es cierto esta discusión se aleja en buena medida de los planteamientos realizados desde el debate marxista en la actualidad, representa un momento histórico importante sobre el debate del método propiamente dicho en el Trabajo Social costarricense. Campos señala que el objetivo en la formación profesional es lograr que el estudiante desenvuelva una visión integral de la realidad, sin pensarla a partir de las categorías caso, grupo o comunidad y pensando en función de las técnicas para el abordaje de la misma. (Campos 1971).

Por otro lado, Guzmán (1973) rescata la imposibilidad de afirmar que el Trabajo Social tiene su propia filosofía, pues más bien ha seguido la corriente filosófica imperante de cada momento histórico, sin cuestionarse su existencia. Para esta autora, el error no está en carecer de una filosofía propia, sino en adoptar otras sin cuestionarlas. En cuanto a lo ideológico, refiere que hay dos distinciones: una que se identifica con la liberación y otra con la dominación, históricamente identificándose el Trabajo Social con esta última. En cuanto al método, Guzmán (1973) señala la existencia de dos grandes tipos: los métodos básicos (caso, grupo y comunidad) y los métodos auxiliares (aquellos que están orientados a la consecución de mayor eficiencia).

Por otro lado, Valerín (1974) plantea que, como producto del movimiento de Reconceptualización del Trabajo Social, surgía la duda acerca de la «metodología» por utilizar en la atención de los problemas sociales en el ámbito hospitalario, pues en el marco de este movimiento, se expresó que el «método de caso» debía abolirse.

En su investigación, Valerín (1974) hace una reconstrucción histórica del Trabajo Social a nivel mundial, latinoamericano y costarricense. Coloca un acento importante en la definición de algunas corrientes teóricas que influenciaron los cambios curriculares de la formación de las escuelas de Trabajo Social en América Latina, mencionando la influencia de Marx, Engels, Marcuse y Freire.

Esta autora se preocupa por la dicotomía entre la teoría y la práctica, mencionando que en Trabajo Social existe una inclinación a superar la separación de ambas, así como de tener una teoría propia para superar el empirismo. Esto marca una tendencia conducente a dar un carácter científico al conocimiento de la realidad y a formular, a partir de ello, métodos y técnicas operacionales dentro de un marco conceptual. Esta tendencia ilustra la preocupación de los debates contemporáneos en relación con la denominada «búsqueda de la especificidad a lo interno de la profesión», lo que se expresa en la construcción de una teoría, un método y un objeto que sea propio del Trabajo Social.

En un acercamiento comparativo entre el Trabajo Social «tradicional» y latinoamericano (categorización realizada por Valerín), ella expone que, en relación con lo teórico, el denominado *Trabajo Social clásico* tiene sustento en las Ciencias Sociales, con grandes aportes desde el funcionalismo y el pragmatismo, así como de la teoría desarrollista; mientras que el latinoamericano pretende la elaboración de una teoría propia que se extrae de su práctica, al mismo tiempo que ha tomado como referencia la teoría de la Dependencia y la Marginalidad, manteniendo un carácter funcionalista y estructuralista.

En cuanto a la metodología, la autora identifica que en el Trabajo Social «tradicional» predominó la metodología de caso, grupo, comunidad, investigación, administración (estos dos últimos constituyen los denominados métodos auxiliares) y, en algunos casos, la supervisión. Por otro lado, en el Trabajo Social latinoamericano se distingue lo que ella denomina como las metodologías positivistas de investigación social (método básico de Kisnerman), la psicosocial y la de concientización (método psicosocial de Freire) y, finalmente, la metodología dialéctica.

Con respecto al proceso de formación profesional, Campos et al. (1977) hacen un recorrido histórico por las principales características del Estado costarricense, su relación con las inflexiones críticas del capital reproducidas en la estructura productiva y las respuestas que se gestan en el seno del Estado en el periodo posterior a 1949. La finalidad de su investigación consiste en identificar la forma en la que la formación en Trabajo Social, asumida desde las propuestas curriculares, se ha ido articulando al contexto social en el que se ve inmersa. Este puede considerarse el primer trabajo que intenta explicar el desarrollo de la formación profesional a partir de las mediciones que la articulan a las grandes tendencias de la sociedad costarricense en el momento histórico en que se desarrolló el estudio.

Las modificaciones y los cambios expresados en los planes de estudio de 1942, 1954, 1965, 1973 y 1976 se hacen bajo la consideración del objeto o razón de ser de la profesión, el propósito de la Escuela definido como demanda de la sociedad (o bien definido por la misma profesión) y la estructura académica propiamente dicha como bases para la realización del proceso formativo.

Las investigadoras concluyen que las transformaciones de la estructura curricular de la Escuela de Trabajo Social se explican dentro del proceso de desarrollo interno de la misma sociedad costarricense. Este trabajo marca una inflexión en la forma de asumir la comprensión de la formación profesional vinculándola a los requerimientos y las funciones sociales asumidas por el denominado Estado reformista y luego ampliadas por el Estado interventor.

Mora (1968), por su lado, señala que el carácter científico y profesional del Trabajo Social viene dado por la aplicación del método científico a las acciones de intervención social y en la fundamentación del Trabajo Social en las Ciencias Sociales, con especial énfasis en la Sociología, Psicología y Antropología. Estas se desarrollaron en el mismo contexto que el Trabajo Social en los Estados Unidos y en Europa.

Por otro lado, Meoño y Ugalde (1990), plantean desde la teoría social de sistemas, la existencia de una brecha entre las actividades organizacionales de la Escuela de Trabajo Social y las necesidades de la realidad nacional. Las autoras consideran que existe un distanciamiento entre el perfil profesional que la Escuela de Trabajo Social quiere formar^[13] (según lo manifestado por las y los sujetos que participaron en la investigación), esto por cuanto la formación, según el estudiantado se caracteriza por la parcialidad en la obtención, la integración y la profundización de conocimiento «transmitidos» por la Escuela.

LA CUESTIÓN TEÓRICO-METODOLÓGICA DESDE EL DEBATE CRÍTICO CONTEMPORÁNEO DE TRADICIÓN MARXISTA

Además de las grandes líneas observadas hasta ahora en este estado del arte, resalta lo que podrían llamarse las discusiones sobre la cuestión teórico-metodológica desde el debate crítico contemporáneo de base marxista en el Trabajo Social. No se considera, sin embargo, como una tendencia marcada en las investigaciones debido a que, en comparación con las anteriores, la intensidad de los esfuerzos dedicados a este tipo de estudio es menor. Sin embargo, dada la naturaleza de dichos estudios, es importante mencionar algunos elementos que los caracterizan.

El planteamiento sobre la fundamentación teórico-metodológica que se hace en el seno del debate contemporáneo en Trabajo Social, parte de un punto referido a las posibilidades de comprenderlo como una categoría histórica profesional. Para esta investigación, interesa destacar la síntesis de este debate en tanto se asume como la expresión más madura en lo que refiere a los fundamentos teórico-metodológicos. Este

acercamiento a la dimensión reflexiva de la categoría, desde la configuración del estado del arte, da algunas «luces» para interpretar la génesis y el desarrollo de la formación profesional en un entramado sociohistórico de mayor complejidad.

En relación con el debate sobre este tema, se tiene la discusión planteada por Netto (1992; 2003), quien reconoce como las dos matrices teórico-metodológicas: la matriz positivista, base de las Ciencias Sociales y la matriz inspirada en Marx de donde se desprende la necesidad del **abordaje ontológico de los objetos de investigación-intervención**. A partir de esta diferenciación, el autor realiza una discusión acerca de las formas en las que estos dos grandes paradigmas interpretativos se sintetizan en los marcos teóricos que han acompañado el desarrollo de los fundamentos teóricos de la profesión en América Latina y más específicamente en la particularidad brasileña.

En esta misma línea, Coutinho (1997), y profundizando en las determinaciones del paradigma marxista, menciona el hecho de que el marxismo, como teoría social, no se refiere únicamente al predominio de aspectos económicos en la explicación de la realidad, sino más bien contempla y defiende el **principio de la totalidad**. La defensa de ese principio es la esencia del marxismo; así la realidad se presenta compleja, articulada y formada por múltiples mediaciones.

Siguiendo a Lukács, este autor menciona que el **conocimiento es una construcción**, pues pensar lo contrario significaría que es un mero acto reflejo pasivo. Esta afirmación parte de que la fundamentación teórico-metodológica del Trabajo Social descansa sobre una base articulada en finalidades objetivas del colectivo profesional, esto en su afán por responder a las demandas sociales desde determinada postura^[14] vinculada a un proyecto profesional determinado que se enmarca en la totalidad social.

Al mismo tiempo, esta base de fuerte acento filosófico no puede ser explicada, según el autor, como una construcción exclusiva de la categoría profesional, sino que se encuentra imbricada al desarrollo de las ideas filosóficas y políticas que se colocan como fundamento hegemónico para la comprensión de las relaciones sociales y se reproducen en el discurso político.

Para el caso de Costa Rica, esto adquiere una gran relevancia, pues el análisis de los fundamentos teóricos-metodológicos del Trabajo Social costarricense, no solamente han sido poco abordados, sino que hay un trabajo pendiente en cuanto a su comprensión desde su origen y reproducción en el país. Son pocos los avances que desde esta perspectiva se han realizado por el hecho de ser un debate relativamente reciente en el ámbito nacional y su abordaje exige la profundización de determinadas matrices comprensivas de la historia que no tienen un papel hegemónico en el seno de la reproducción socioprofesional.

No obstante, se deben mencionar los intentos plasmados en el Plan de estudios de la carrera de Trabajo Social de la sede Rodrigo Facio de la UCR por abordar este análisis en los procesos de formación profesional, colocando como elemento central de la formación las categorías de trabajo, cuestión social, político social; así como los debates sobre la cuestión teórico-metodológica.

En ese sentido, existen avances importantes en otros países de América Latina. Así, por ejemplo, tenemos las reflexiones de Netto (1992), Iamamoto (2003), Montaña (2000), Esquivel (2002), Molina y Romero (2002), Fallas (2010) y Villalobos (2014), por mencionar algunos casos.

Netto (2003) e Iamamoto (2003) abren un debate sobre las preocupaciones académicas por la búsqueda de una teoría propia del Trabajo Social, posteriores al movimiento de Reconceptualización entre algunos y algunas profesionales. Estas preocupaciones se desarrollaron en el marco de la búsqueda de la pretendida especificidad profesional y de un objeto propio de la profesión. Esta visión está profundamente marcada por las segmentaciones de la realidad social promovida y legitimada en el discurso de las llamadas Ciencias Sociales.

Iamamoto (1992) llama la atención sobre la diferencia, a su juicio vulgarizada, de la metodología del conocimiento y la metodología de la acción y sobre la distinción (misma que según la autora, lleva a la falsa creencia de que la teoría puede ser vertida en la realidad en un ejercicio de «aplicación», lo cual es

denominado como dicotomía teoría-práctica) entre concepciones teórico-metodológicas y las estrategias técnicas y los procedimientos de la intervención profesional.

Así mismo señala el peligro de reducir las teorías sociales a mecanismos clasificatorios y mecanicistas que se vacían de naturaleza y potencial explicativo.

Por su parte, Netto (1992) caracteriza lo que él denomina la vía de ruptura[15] en Trabajo Social. Desde esta perspectiva, en el profesional debe existir una dimensión intelectual y técnica, es decir debe ser un profesional apto para responder a las demandas del mercado, pero al mismo tiempo con calificación para identificar las demandas virtuales de las clases en el movimiento social.

También Montaña (2000) aporta algunos elementos a la reflexión de las cuestiones teórico-metodológicas, evidenciando la tensión existente entre dos debates. En primer lugar, en el debate epistemológico que, según el autor, en muchas ocasiones es una reflexión que se procesa con independencia del objeto; es decir, anticipadamente al objeto. En segundo lugar, en el abordaje ontológico que, si bien es cierto aparecen preocupaciones metodológicas, estas son determinadas a partir del objeto y no antes de él, pues es finalmente el objeto y no la racionalidad y la lógica de la estructura metodológica lo que brinda el material para determinar fundamentos, categorías y el propio método de aproximación a la realidad. Así, este es visto como la relación sujeto-objeto en el proceso de conocimiento.

Ya en el campo nacional, vale la pena rescatar el trabajo de Esquivel (2002), el cual se plantea, como uno de los objetivos principales, el análisis crítico de los marcos teórico-metodológicos que sustenta la práctica de las y los profesionales en Trabajo Social vinculados con la gerencia social.

Así, en relación con la fundamentación teórico-metodológico de la gerencia social, Esquivel (2002) plantea en su análisis la existencia de comprensiones difusas, no solo en cuanto al concepto de teoría y metodología, sino a la combinación indiscriminada de teorías sociales para fundamentar el trabajo profesional en el ámbito de gerencia. Así, por ejemplo, a pesar de prevalecer una comprensión sistémica de la gerencia social, algunos expertos mencionan utilizar nociones conceptuales originadas en otras corrientes teóricas.

Esquivel (2003) realiza también una reconstrucción sobre el Trabajo Social costarricense y establece un análisis de su génesis y reproducción desde una fundamentación teórica marxista, haciendo un esfuerzo por romper las orientaciones eclécticas que caracterizan la investigación en la profesión.

Por otro lado, Molina y Ruiz (2005) en un recorrido histórico sobre la línea curricular de la teoría y metodología de la Escuela de Trabajo Social de la UCR, identifican los puntos críticos que dominaron el currículum a nivel teórico y metodológico, rescatando el predominio de una visión de método inspirada en elementos técnico-operativos que, en determinados momentos históricos, estuvieron orientados hacia la comprensión de un sujeto individualizado, valorado en términos de «normalidad o anormalidad».[16]

Destacan otros elementos críticos, como el dominio del denominado «desarrollo teórico de las ciencias administrativas» en la década del sesenta; la ruptura con el conservadurismo como consecuencia del proceso de Reconceptualización y que se materializa en las premisas epistemológicas, ontológicas, pedagógicas y metodológicas en el currículum de los años 1973, 1976, 1979 y 1981.

Según las autoras, antes de entrar al momento de ruptura actual, el Trabajo Social costarricense pasa por un momento que ellas han denominado «restauración modernizadora», en el cual la enseñanza de la teoría y la metodología se vincula a las tendencias en conflicto sobre la comprensión del Trabajo Social.

Sobre este mismo tema (nudos pedagógicos) escriben también Molina y Romero (2000) quienes colocan la reflexión hacia la preeminencia del método sobre la realidad, así como el señalamiento que la enseñanza de la teoría y la metodología deberían contemplar tres ejes a saber: lo ontológico, lo epistemológico y lo metodológico.

Aunando a esta investigación, Molina (2009b) realiza un estudio en el que plantea una reconstrucción y un análisis de los fundamentos de la formación profesional en América Latina. Los resultados de este trabajo exponen una aproximación general al debate teórico-metodológico a través del análisis de las continuidades, intenciones y rupturas en la formación de profesionales en Trabajo Social en América Latina. La autora

realiza una reconstrucción crítica de los principales rasgos de los fundamentos teórico-metodológicos, desde la década de los sesenta, señalando las principales inflexiones y contradicciones que constituyen la reproducción de la profesión, específicamente en el ámbito de la formación.

Las investigaciones de Fallas (2010) y Villalobos (2014) son dos esfuerzos fundamentales en materia de discusión de la categoría «fundamentos teórico-metodológicos» pues, además de acercarse al debate de la misma desde las concepciones críticas de tradición marxista dentro del Trabajo Social, hacen un análisis de la forma en la que dichos fundamentos se configuran a partir de mediaciones de carácter histórico en la formación profesional impartida en la Escuela de Trabajo Social de la UCR. La primera de las investigaciones ubica su objeto de estudio en el periodo comprendido entre la creación de la primera Escuela de Trabajo Social y la década de 1970; mientras que la segunda centra su análisis en el denominado periodo de la Reconceptualización del Trabajo Social y su particularidad en Costa Rica.

CONCLUSIONES

Tal y como se propuso al inicio, este artículo pretende exponer las principales tendencias investigativas que giran alrededor de la cuestión teórico-metodológica en el Trabajo Social. Así, pudimos observar la existencia de dos grandes tendencias a saber: las investigaciones sobre fundamentos teórico-metodológicos en el mundo del trabajo o «intervención» profesional y las investigaciones «acerca de los fundamentos teóricos metodológicos del Trabajo Social y la formación en Trabajo Social». También hay un tercer elemento que, aunque no es claramente una tendencia, sí se encuentra vinculado con este tema como una preocupación presente en las investigaciones del Trabajo Social que consiste en «la cuestión teórico-metodológica desde el debate crítico contemporáneo de tradición marxista».

El estado de la investigación sobre los fundamentos teórico-metodológicos en el Trabajo Social costarricense permite afirmar que el debate sobre este asunto ha acompañado a la profesión desde los primeros años de su formación universitaria. Dada la naturaleza de la profesión y su función social, asociada a la materialización de las políticas públicas y vinculadas a la atención de las llamadas manifestaciones de la cuestión social, no es extraño que la formación de profesionales esté marcada por el debate sobre las formas de intervención más pertinentes según las transformaciones, tanto de esas manifestaciones como de las políticas públicas para su atención.

Ese debate ha transitado por perspectivas en las que el acento de la intervención profesional es diseñado y decidido por las propias profesionales. Como consecuencia, se asume que una buena formación y un buen acervo teórico permitirían mejorar sustancialmente las formas de intervención. Estas perspectivas deshistorizan las formas en las que la profesión se reproduce socialmente y le asignan a las escogencias profesionales y los proyectos de formación profesional la direccionalidad de la intervención profesional.

En otras ocasiones, y sobre todo como resultado de perspectiva cuya matriz teórica se desprende de tradiciones críticas, se han generado análisis que historizan la profesión y sus fundamentos, generando comprensiones desde las cuales la construcción de determinados fundamentos teórico-metodológicos no derivan necesariamente en la mejora de las formas de intervención ni de las políticas públicas. Esto porque se entiende que dichas formas de intervención, son productos históricos cuyos contenidos sobrepasan las decisiones de las profesionales y las formas en las que ellas entienden el entramado de relaciones sociales que sustenta su intervención.

No quiere decir esto que estas perspectivas tengan una concepción «pesimista» de la profesión. Por el contrario, al historizar la profesión y su intervención, permiten entender de qué formas determinados fundamentos podrían contribuir dentro de los márgenes de lo posible en el mejoramiento de los procesos de trabajo, la planificación y la ejecución de las políticas públicas, guardando las distancias históricas y materiales respectivas e impidiendo caer en la trampa del mesianismo.

En este sentido, los debates contemporáneos de la profesión, su naturaleza y los fundamentos teóricos que la configuran contradictoriamente, desde su formación profesional hasta la realización de su intervención, son una contribución elemental para la comprensión del significado histórico de la profesión y la discusión acerca de las contradicciones que su naturaleza nos impone en términos de un determinado proyecto profesional y societario.

REFERENCIAS

- Alfaro, Lidia, Cecilia Arroyo, Rosa Araya, Guisselle Jackson, Rosa Rosales y Olga Villalta. 1981. «Bases teórico-metodológicas del taller en Costa Rica y resultados de su aplicación: un estudio comparativo». Seminario de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Alvarado, Gretel. y Marta Navarro. 1995. «Diseño metodológico para la intervención del alcoholismo y la drogadicción». Proyecto de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Álvarez, Roberto, María Campos, Norma Méndez, Ileana Méndez y Sonia Mora. 1979. «Metodología de evaluación de programas de desarrollo social». Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Amador, Rocío. 1998. «El grupo operativo: un modelo terapéutico para empoderar a madres de niños, niñas y adolescentes con enfermedades crónicas». Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Ander-Egg, Ezequiel. 1973. *El Servicio Social en América Latina*. Montevideo, Uruguay: Alfa.
- Arias, Alba, Teresa González, Clara Guido, Belmar Gutiérrez y Sonia Rodríguez. 1994. «Método de Caso Social Individual». Seminario de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Benavides, Zaida Sandra Jiménez, Ilsa León, Bernarda Rivas y Vera Solís. 1979. «Factores psicosociales que inciden en la esquizofrenia y su importancia para el Trabajo Social psiquiátrico». Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Campos, Carlos. 1971. *Integración de métodos en Servicio Social*. Biblioteca Virtual de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica. <http://www.ts.ucr.ac.cr/prodoc.htm>
- Campos, Ivette, Emilia Molina, Lorena Molina, Carmen María Romero y Ana Ruiz. 1977. «Evolución social de la estructura académica de la Escuela de Trabajo Sociales Costa Rica». Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Castro, Flor, Ana Fajardo, Berthilda Loaiciga, Astrid Mora y Cruz Porras. 1991. «Metodología aplicada por las organizaciones base para el logro de la participación». Seminario de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Cerdas, Ana. 2005. «Calidad de vida laboral en espejos el mundo: la intervención de Trabajo Social empresarial acorde a la norma de responsabilidad social». Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Chaves, María e Ingrid Paniagua. 1996. «Modelo de atención integral al menor con cáncer y su familia». Proyecto de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Chen Laura, María Céspedes y Soledad Porras. 1983. «Propuesta metodológica sobre el tratamiento y rehabilitación social en alcoholismo con participación comunitaria». Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Con Viquez, Mayela. 1991. «Metodologías aplicadas para el logro de la participación comunitaria en programas gerontológicos del cantón Vásquez de Coronado». Seminario de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Coutinho, Carlos. 1997. «Notas sobre ciudadanía e modernidade». *Revista Praria Vermelha*, 1 (setiembre). 127-150.
- Gómez, Rosa. 1992. «Propuesta de un modelo de atención integral a la familia costarricense mediante el trabajo con grupos y la terapia de familia: una experiencia en la comunidad de Concepción de La Unión». Proyecto de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Granados, Rosa. 1998. «Un modelo para la evaluación de la Terapia Familiar Sistémica con familias de menores con problemas de aprendizaje». Residencia de maestría inédita, Universidad de Costa Rica.
- Gutiérrez, Alba. y Paula Rojas. 1998. «Métodos de intervención de la Unidad de Atención Inmediata del PANI desde la problemática de los niños, niñas y adolescentes en riesgo social». Seminario de licenciatura, Universidad de Costa Rica.

- Guzmán, Laura. 1973. «Una estrategia metodológica para el cambio en el Trabajo Social costarricense y de la sociedad aspectos táctico-metodológicos y estructurales». Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Esquivel, Freddy. 2002. «Análisis teórico-crítico de la gerencia social desde las categorías mediación e instrumentalidad». Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Esquivel, Freddy. 2003. Génesis y reproducción del Trabajo Social en Costa Rica. Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica.
- Fallas, Yessenia. 2010 «Fundamentos teórico-metodológicos en el Trabajo Social costarricense, 1942-1970: un análisis a partir de sus mediaciones constitutivas». Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica.
- Fernández, Xinia, Ileana Garita y Marylis Muñoz. 1988. «La metodología participativa en el Trabajo Social: una experiencia con refugiados nicaragüenses ubicados en el campamento de Tilarán». Seminario de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Hernández, Gabriela, David Murillo y Noily Rivera. 2005. «Diseño de un modelo de atención desde el Trabajo Social para la atención de las necesidades de las y los Adultos Mayores oxígeno-dependientes del Programa Oxígeno Terapia en el Hogar del Hospital San Rafael de Alajuela». Seminario de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Iamamoto, Marilda. 1992. *Servicio Social y División del trabajo*. São Paulo, Brasil: Cortez Editora.
- Iamamoto, Marilda. 2003. *El Servicio Social en la contemporaneidad, trabajo y formación profesional*. São Paulo, Brasil: Cortez Editora.
- Jiménez, Marcela y Orietta Zamora. 2000. «Modelo socio-educativo para la atención de las personas menores privadas de libertad del centro penal juvenil San José (actual Centro de Formación Juvenil Zurquí)». Proyecto de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Méndez, Norna. s.f. El Trabajo Social en comunidad y sus diferentes denominaciones. Biblioteca Virtual de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica. <http://www.ts.ucr.ac.cr/prodoc.htm>
- Meoño, Rita y Yamileth Ugalde. 1990. «La formación del Trabajador Social y la sociedad actual costarricense». Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Molina, Lorena y Cristina Romero. 2001. *Modelos de intervención asistencial socio-educativo y terapéutico en el Trabajo Social*. San José, Costa Rica: EUCR.
- Molina, Lorena. 2009a. «Aproximaciones generales en el debate teórico-metodológico: un recorrido de continuidades, intenciones y rupturas». *Revista Conciencia* 1. 74-98.
- Molina, Lorena. 2009b. Cuestión social y Trabajo Social: Esbozo teórico histórico para interrogar la formación profesional contemporánea. Manuscrito no publicado. Costa Rica.
- Molina, Lorena y Cristina Romero. 2002. «Políticas sociales: concepciones y estrategias de atención y gestión de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica». *Revista de Trabajo Social*, 2002.
- Molina, Lorena y Ana Ruiz. 2005. Desafíos actuales en la enseñanza de la historia, teoría y métodos del Trabajo Social en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica. Búsquedas del Trabajo Social latinoamericano, urgencias, propuestas y posibilidades. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.
- Montaño, Carlos. 2000. «El debate metodológico de los 80/90. El enfoque ontológico versus el abordaje epistemológico». En *Metodología y Servicio Social, Hoy en debate* editado por Marilda Iamamoto. São Paulo, Brasil: Cortez Editora.
- Montenegro, Lorena, Laura Ramírez y Cindy Ramírez. 2001. «Modelo de aplicación de la inteligencia emocional: una opción para mejorar la calidad de vida de las ciudadanas de oro en la sucursal urbana de desamparados». Práctica de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Mora, Rosa. 1968. Algunos aspectos relacionados con la formación de profesionales en la Escuela de Servicio Social en la Universidad de Costa Rica. Tesis de licenciatura, Costa Rica.
- Netto, José Paulo. 1992. *Capitalismo Monopolista y Servicios Social*. São Paulo, Brasil: Cortez Editora.
- Netto, José Paulo. 1997. *Capitalismo monopolista y Servicio Social*. São Paulo, Brasil: Cortez Editora.

- Netto, José Paulo. 2003. «Cinco notas a propósito de la «Cuestión Social»». En *Servicio Social Crítico, Hacia la construcción de un nuevo proyecto profesional*, editado por Elizabeth Borgianni, Yolanda Guerra y Carlos Montaña. São Paulo, Brasil: Cortez Editora.
- Odio, Marta. 1968. «Requisitos para la adjudicación de vivienda de interés social». Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Pérez, Bernardita y María Rodríguez. 1993. «La metodología de intervención que utiliza el equipo técnico del Patronato Nacional de la Infancia, en la intervención de la tipología de maltrato físico del menor de edad». Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Sáenz, Bety. 1959. «La importancia del servicio social en la rehabilitación de menores de conducta antisocial». Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Valerín, Yolanda. 1974. «El Trabajo Social de caso individual y/o una nueva metodología para la atención de los problemas sociales en el servicio social hospitalario». Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica.
- Valverde, Luis. 1986. *Comunidad terapéutica y Trabajo Social psiquiátrico intrahospitalario*. San José, Costa Rica: Editorial LA.
- Villalobos, Manuel. 2014. «Ontología y fundamentos teórico-metodológicos en el trabajo social costarricense: una explicación de los años 1970-1979». Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica.

NOTAS

[1] Hoy existe consenso acerca del hecho de que el origen de la profesión está vinculado a un determinado momento histórico en el que se logró un estadio de desarrollo económico frente al cual el Estado moderno precisó su función social, entre otros elementos, a través de la Política Social.

[2] Asociación Latinoamericana de Escuela de Trabajo Social, hoy Asociación Latinoamericana de Enseñanza e Investigación en Trabajo Social.

[3] En algunos casos no se fundamenta teóricamente, sino más bien se restringe a una aclaración conceptual sobre el término.

[4] Lo que significa que, en el tiempo histórico (las décadas 50 y 60) en que tales investigaciones fueron hechas, no es parte del debate dominante la consideración de la realidad como una síntesis de determinaciones históricamente colocadas por el modo de producción. Con respecto a las investigaciones de la década de los años 70 en adelante, vale afirmar que, pese a que en Costa Rica a partir de los comienzos de esta década las categorías centrales del materialismo histórico son parte de la formación profesional, no necesariamente se consideraron en las investigaciones referidas al tema de los fundamentos teórico-metodológicos contenidos en el trabajo profesional especialmente (Cfr. UCR. ETS: Plan de estudios 1973). Esto quizás está asociado a que, en menor medida, se colocó la discusión del materialismo dialéctico como parte de la fundamentación del método.

[5] A pesar de que se expondrá el significado dado por cada autor. No cabe en este artículo hacer una disertación acerca del significado y debates sobre método y metodología. Basta con decir que, incluso contrario a lo que varias investigaciones aquí expuestas establecen, el método es entendido como una relación procesal establecida entre sujeto-objeto; mientras que la metodología es entendida como el estudio del método.

[6] Se debe aclarar que: el término Servicio Social hará referencia al Trabajo Social como categoría profesional ubicada en el periodo histórico en que se sitúa el objeto de esta investigación. El término Social Work hará referencia al Trabajo Social de tradición estadounidense; ambos serán utilizados en letra itálica por referirse a términos que difieren del utilizado en relación a la profesión actualmente. Finalmente, el término Trabajo Social expresa a la profesión como generalidad y es utilizado también para referirse a la profesión tal y como se conoce hoy en día. Asimismo, el uso diferenciado del término Servicio Social y Trabajo Social, en la historia de la profesión en Costa Rica, se vincula a una comprensión evolutiva del desarrollo de la profesión según Ander-Egg (1973) de las formas caritativas de atención a la pobreza. Se pasó al Servicio Social y de este a formas más complejas, organizadas y calificadas como el Trabajo Social. Este razonamiento evolucionista contribuye a la comprensión del cambio de nomenclatura en nuestro país.

*El entrecomillado no aparece en el original. En este texto se entrecomillan porque tienen un fuerte acento en la conducta de las y los sujetos. Como se observa, la investigación referenciada es generada en los años noventa y reproduce concepciones consecuentes con la predominancia del Servicio Social (llamado también Clásico). La noción de aplicación tiene una significativa distancia con los fundamentos del método dialéctico que remite a la aprehensión del movimiento en términos de: origen, desarrollo contradictorio

(positividad, negatividad) y síntesis (caducidad de lo viejo y gestación de lo nuevo) aprehendido desde las dimensiones de la totalidad social (universalidad, particularidad y singularidad).

[7]El entrecomillado no aparece en el texto original. Se coloca acá pues se considera que esta categoría ha sido utilizada por los sectores empresariales para promover una estrategia de pseudosolidaridad interclases. Con este concepto se motiva y legitima una intervención de las y los agentes privados (ONG, empresas privadas, organizaciones voluntarias, etc.) sobre las manifestaciones de la cuestión social, dando paso a lo que algunas personas han denominado Tercer Sector. Esta estrategia del sector empresarial, apadrinada por el Estado, oculta la contradicción principal: capital-trabajo, y coloca públicamente a las empresas como organizaciones que promueven acciones contra la pobreza y el subdesarrollo.

[8]Se entrecomilla esta frase por dos razones. En primer lugar, se tiene que, desde el debate ontológico que sustenta la presente investigación, esta categoría debe ser analizada críticamente con el fin de superar el acento epistemológico que ha caracterizado la discusión del método en Trabajo Social en los últimos años. En segundo lugar, está el hecho de que, desde la comprensión contemporánea de la reproducción de la profesión, se entiende que las y los trabajadores sociales desarrollan procesos de trabajo que devienen de las formas de atención estatal a la cuestión social (u otros objetos) y no necesariamente de las formas en las que ellos mismos deciden trabajar frente a determinados objetos.

[9]Para ello basta con mirar el catálogo de Trabajos Finales de Graduación de la Escuela de Trabajo Social, en los cuales el acento se encuentra en aspectos de carácter técnico operativo de la intervención. Sin embargo, es claro que ello tiene una fundamentación de método. A lo que se hace referencia aquí, es al hecho de que el develamiento de lo teórico como un fundamento del trabajo profesional ha sido objeto de análisis en pocas investigaciones, sobre todo en las desarrolladas por el estudiantado.

[10]Las primeras publicaciones realizadas en relación con este tema corresponden a las de Celats y Editorial Cortez que datan de la década de 1980. También puede identificarse alguna documentación de HVMANITAS y Espacio Editorial.

[11]Es importante aclarar que, si bien es cierto en la década de los 70 y 80 se produjeron algunas investigaciones sobre fundamentos teórico-metodológicos, la ruptura en la comprensión del método dada por la teoría marxista no aparece sino hasta la fecha anteriormente registrada. Sus antecedentes se encuentran en las reflexiones realizadas en Ambato en 1971, (Molina 2009b) y Bello Horizonte en 1973.

[12]La comprensión del método aquí se limita al denominado método de ««caso, grupo y comunidad»».

[13]Según citan: «Formar profesionales en Trabajo Social de alto nivel científico y técnico, que logren abordar eficientemente las acciones que nuestra realidad demanda, por lo que el quehacer debe estar orientado a la búsqueda de un profesional competitivo para lo que es necesario» (Meoño y Ugalde 1990).

[14]En relación con las demandas sociales planteadas a la profesión y su particularidad en Costa Rica, ver Campos et al. (1977). Las investigadoras plantean un debate novedoso para el momento, sobre la articulación entre: Estado, estructuras productivas y la conformación curricular de la Escuela de Trabajo Social de la UCR.

[15]Caracteriza también lo que él denomina como la alternativa ecléctico restauradora y la solución modernizante.

[16]Con estas categorías se hacían una clasificación en el currículum de los años 1942-1948 de esta Escuela de Trabajo Social.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Cómo citar: Fallas Jiménez, Yessenia. 2020. “Fundamentos teórico-metodológicos” en el Trabajo Social costarricense, elementos para un estado del arte. Revista Reflexiones 99 (1).

ENLACE ALTERNATIVO

<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/reflexiones/article/view/36741/41337> (pdf)